

PAPEL III.

Lunes 19. de Agosto de 1765.

GAZETA HISTORICA, Y SEMANERO GRANADINO.

HISTORIA DE LOS ESTADOS BERBERIS-
riscos Piratas.

DE EL REYNO DE ARGEL.

BAXO el ministerio del famoso Cardenal Ximenez,
10 embió Fernando V. de Aragon, el año de 1505,
un Exercito, al Africa, mandado, por el Con-
de de Navarra, quien tomó, prontamente, à Oran.
Habitaban esta Ciudad los Moros, que, en el año 1492.
avían sido echados, de los Reynos, de Granada, de Va-
lencia, y Aragon. Este Pueblo offado, activo, y encon-
do, instruido de la lengua, y caminos del País, causò
considerables perdidas, à la España, así, por sus corsos,
como, por sus frequentes desembarcos, sobre el territorio
de esta Corona. No obstante, el Exercito Español, ade-
lantando sus conquistas, se apoderó, de Bugia, y de
otras muchas Plazas. Los Argelinos, temiendo, que su
Ciudad, y País, viniessen, tambien, à poder de los Conquis-
tadores, acudieron, à Selim Eutemi, Principe Arabe, muy
nombrado, por sus calidades militares. Este vivia, con un
gran numero de valientes, y bravos, Arabes, en los lla-
nos de Mutija, de que era Soberano. Tenia, consigo, à su
muger, Zaphira, Princesa dotada de las prendas mas apre-
ciables, y un hijo, de cerca de doze años. Pero, à pesar
de este socorro, una segunda Flota, con nuevas Tropas,
embiada, por el Rey Fernando, obligò, bien presto, à la
Ciudad de Argel, à capitular. Esta se viò precisada, à dar la
obediencia al Monarca Español, à pagarle tributo, y à per-
mi-

*Pedro Na-
varro.*

mitirle, que construyesse un Fuerte, en una Isla, situada, en frente de la Ciudad, donde el Rey puso una gruesa guarnicion. Este Fuerte refrenò, y sugetò, de tal suerte, à los Argelinos, que ningun Corsario podia entrar, ni salir, en el puerto. Ellos disimularon su dolor, y parecian llevar, con paciencia, y conformidad, este yugo, y otra incommodidad mayor, si fuesse necessario. Pero, la muerte de Fernando, acaecida, en 1516. les diò lugar, à que pensassen, seriamente, en recobrar su libertad. Para lograrla mejor, recurrieron, al famoso Aruch Barbarroja, Corsario Mahometano, natural de Mitylene, Ciudad del Archipiélago. Los Diputados Argelinos lo encontraron, en la Mar, donde èl andaba, à corso, con su Esquadra. Pidieronle, que los libertasse del yugo Español, y le asseguraron dár una recompensa, proporcionada, à la importancia de la empresa, y à la dignidad de su persona. El les diò una respuesta, muy favorable, y conforme, à sus deseos, y marchò, prontamente, acia su Capital.

11 Este Corsario destacò, desde luego, diez y ocho Galeras, y treinta Barcos grandes, à Argel, mientras èl marchaba, por tierra, con todos los Turcos, y Moros, que encontraba dispuestos, à empeñarse, en una tan interesante expedicion. Esta prontitud, y diligencia, de Barbarroja, llenò, à los Argelinos, de las mas lisonjeras esperanzas. Miraban, à este Pirata, como un rayo de la guerra, que llevaba, consigo, assegurada la destruccion de todos sus enemigos. Selim Eutèmi, General de los Argelinos, fuè, à encontrarlo, à dos jornadas, de la Ciudad. Este llevaba, consigo, à los principales de su Corte, que hizieron, al Corsario, los honores mas extraordinarios, y lo conduxeron, en triunfo, a la Ciudad, entre las aclamaciones del Pueblo. Hospedaronlo, en el Palacio del Principe Selim, con toda la distincion, y obsequios, posibles. Sus Tropas fueron, tambien, tratadas, con la mayor liberalidad; pero, ellas abusaron, bien presto, del garvo, y generosidad, de sus favorecidos. Barbarroja, ensoberbecido, y vano, con tantas sumisiones, formò el perfido designio, de hacerse dueño de Argel, y de las Provincias, que dependian, de ella. Su Consejo, y sus Oficiales, aplaudieron su resolucion, y le juraron un inviolable secreto. Ellos, al mismo tiempo, con-

tem.

temporizaron, con la licenciosa vida, y desenfreno, de los Soldados Turcos. Estos comenzaron, à obrar, como Señores, así, en la Ciudad, como, en la Campaña, y todo lo llenaron, de desordenes. Barbarroja los dexaba obrar, à su voluntad, persuadido, à que, de esta suerte, se excitarian, bien presto, turbaciones, que favoreciessen la execucion de sus proyectos.

12 Entretanto, el Pirata, para engañar mejor, a los Argelinos, hizo ademan, de querer obrar, contra el enemigo. Levantò una bateria, en la puerta, que miraba, à la mar, à cerca de cinquenta passos del Fuerte Español; pero, no siendo su cañon tan grueso, como se necesitaba, batiò la Plaza, por espacio de un mes entero, sin efecto alguno. Con este motivo, dilatò esta expedicion, dexandola, para otro mejor tiempo.

13 Selim Eutemi comenzò ya, à conocer el yerro, que avia cometido, en pedir socorro, à Barbarroja. Este Corsario lo trataba ya, con un modo muy altanero, y despreciable, y no se dignaba consultarle, aun, en la minima cosa. Los habitantes vieron, tambien, sus designios, y exasperados, è irritados, por los ultrages, y vejaciones, sin numero, que les hacian padecer, declararon, y manifestaron, su displicencia.

14 Barbarroja, viendo, que ya todos penetraban sus proyectos, y que publicamente, se quexaban, del mal gobierno, y tirania, se abandonò, à su ferocidad. Para cumplir, mas presto, su execrable designio, resolviò quitar la vida, al Principe Selim, y hacerse proclamar Rey, por sus Tropas, y que éstas, al mismo tiempo, forzassen, à los habitantes, à rendirse, y sujetarse, à su voluntad.

15 Lo que mas avivò la execucion de esta detestable empresa, fue, la violenta passion, que la beldad de la Princesa Zaphira avia encendido, en el corazon del Pirata. Se persuadia este, que, quedando ella viuda, y sin recurso, y èl, señor absoluto del País, le sería facil tomarla, por esposa. Este proyecto lifongeò mucho su ambicion. Siendo èl un Aventurero, de la mas baxa esfera, imaginò, que esta tacha se ocultaria, con el illustre nacimiento de Zaphira, emparentada, con los mas poderosos *Jefes* de los Arabes. Creyò, que haciendolo este casamiento respetable, entre estos Principes, jamás, se unirian ellos, para echarlo de un trono, que èl partia, con una Princesa, de su Nación.

Lle-

16 Llenó Barbarroja , y desvanecido, con un proyecto tan lisongero , observò el momento , en que Selim estuviese solo, en el baño. Echòse, sobre èl , luego, que entrò , y le ahogò, con una servilleta. El Pirata se retirò, prontamente , luego, que executò el asesinato , y volvió, bien presto, con una numerosa comitiva , con el pretexto de bañarse èl mismo, segun su costumbre. Afectò mucho sentimiento , admiracion, y pesadumbre, por la muerte del Principe. Se publicò, que , segun toda apariencia , se avia desvanecido, con algun flato , y que avia muerto ahogado, por no aver avido quien lo socorriese. Al mismo tiempo, Barbarroja diò sus ordenes, para que sus Tropas tomassen, sin dilacion, las armas. Los Argelinos, persuadidos, que aquel golpe nacia del perfido Barbarroja , y temiendo, que sus perversos intentos se extendiessen, tambien, à ellos, se encerraron, en sus casas. Esta timida conducta dexò, à los Turcos, por dueños de todo. Ellos acompañaron, à Barbarroja, por toda la Ciudad, à cavallo , y lo proclamaron Rey de Argel, con una pōpa, verdaderamente, real. Estos monstruos, autorizando su maldad, con el santo nombre de Dios, gritaban: *Larga vida, à Aruch Barbarroja, invencible, Rey de Argel , à quien Dios ha escogido, para librar, à su muy amado Pueblo, de la oppression de los Christianos , y gobernarlos, con gloria , y clemencia. Destruccion, à todos los que se opusieren, à un Soberano tan benigno !* Estas ultimas palabras hizieron, à los habitantes, temer un deguello general. Barbarroja, cercado de sus guardias, se puso, baxo un dosel, en el Palacio del Principe Selim. Las Tropas se repartieron, por las principales casas de la Ciudad , para comunicar este suceso, à los ciudadanos , y requerirlos, en nombre del nuevo Rey , que, sin dilacion, fuesen, à su presencia, para prestarle juramento de fidelidad : ellos, además, les prometieron grandes favores y ventajas , si, de buena voluntad, tomaban parte, en aquella ceremonia. No es de admirar, que, en una circunstancia, en que la renuncia huvieta sido seguida de la muerte, huviessen los ciudadanos consentido, en dexarse llevar, al Palacio. Despues de muchos, y eloquentes, discursos, magnificas promesas , y demonstraciones, de amistad , les hizieron prestar juramento , y firmar el acto de la coronacion del Pirata. Despues de esta ceremonia , los Oficiales de Barbarro-

barroja, acompañados de un destacamento, obligaron à los nobles, à ir, de casa, en casa, para llevar, à los demás habitantes, à que siguiessen su exemplo. El usurpador hizo, despues, proclamar su coronacion, y prometió gobernar, con equidad, su Pueblo. Hizo, tambien, publicar un Edicto, para la conservacion del buen orden, y guarda de la mas exacta disciplina: pero, este Edicto no era mas, que una ficcion, ò, un juego de disimulo. Mandò, à todos los habitantes, que volviessen, à sus ocupaciones, y ministerios ordinarios, sin temor alguno de ser molestados. Y al mismo tiempo, los alentò, con la esperanza, de que los trataria, como Padre, el mas a mante.

17 El hijo del Principe Selim, persuadido, à que el Tyrano le prepararia la misma suerte, que, à su Padre, se retirò, secretamente, à Orán, acompañado de dos solos criados. Él se puso, baxo la proteccion de la España, y fue recibido del Marqués de Gomez, Governador de la Plaza, con todo el afecto, respeto, y commiseracion, debidos, à su juventud, à su nacimiento, y à sus desgracias.

18 Establecido así Barbarroja, sobre el trono de Argèl, hizo reparar las fortificaciones de la Ciudadela, y puso, en ella, una fuerte guarnicion Turca, con la Artilleria necesaria. Hizo, tambien, batir moneda, con su nombre.

19 No tardò, mucho tiempo, la Ciudad, en sentir el horrible peso de la tyrania del Pirata. Él hizo ahorcar, à todos los que temia, ò, sospechaba, que eran enemigos suyos; y quien no lo hubiera sido, en aquella ocasion? Apoderose de sus efectos, y sacò gruesas multas, à los que fueron acusados, de aver escondido dinero. Estaba tan aborrecido, le temian, y lo detestaban, tanto, que quando él, ò, sus Soldados parecian, en publico, todos habitantes se encerraban, en sus casas.

20 En este tiempo, Barbarroja avia comenzado sus pretensiones, con Zaphira, pero, esta las rechazaba, con indignacion. Desposeida de su soberania, se via, en poder del asesino de su marido, sin amigo alguno, que la pudiesse defender. La delicadeza de su complexion, y poco animo, le hazia temer una tropelia, de parte de Barbarroja. Creyò, que la arrogancia, y ferocidad, natural, de este Tyrano, se exasperarian, mas, y mas, con sus continuos desprecios, y que no podria
de

defenderse de sus brutalidades. Para evitar, pues, qualquiera insulto, se previno, con un puñal, que traia siempre, oculto, baxo de su ropa, resuelta, à emplearlo, en el pecho del Pirata, y si erraba este golpe, atravesarse, à si misma, con èl. Sus Damas se opusieron, sabiamente, à una resolucion tan desesperada. Quitaronle el puñal, y la obligaron, à que se mantuviese, dentro de su retiro, hasta, que se soslegasse su animo, alterado, con el pasado infortunio.

21 El respeto, que Barbarroja tenia, aun, à la desafortunada Zaphira, refrenaba su ardor, y ponía freno, à la impetuosidad de su pasión. Se lisongeaba, que esta Princesa cederia, ultimamente, à sus deseos, y la conseguiria, por muger. Yo quiero, decía èl, atribuir todos sus rigores, y desdenes, à la pesadumbre, y à la decencia, y conceder un razonable termino, para que se mitigue su dolor. Y así, dexò de visitar, à Zaphira, y se abstuvo, aun, de embiar quien la cumplimentasse, en su nombre. Se contentò, por entonces, con mandar, que la sirviessen, con el mayor respeto, y la mantuviessen, con toda esplendidez. Con el pretexto de nuevo obsequio, le presentò dos hermosas esclavas, à quienes encargò, que le noticiasen quanto passasse, en el gabinete de la Princesa. Las agitaciones, y desesperacion, de Zaphira, muy vivas, para durar mucho tiempo, se terminaron, y reduxeron, à un dolor lento, y disimulado. Moderada, en fin, su pesadumbre, diò lugar, à que su corazón gozasse la tranquilidad necesaria, para poder reflexionar, como debia portarse, en un caso tan estrecho. Examinò, pues, por entonces, su presente situacion, y las medidas, que debia tomar. Reconociò, que sus desgracias no tenían remedio, y querer vengar la muerte de su marido, seria una empresa imposible. Consultò, à aquellas Damas suyas, que juzgò mas capaces, para tomar consejo, en una circunstancia tan critica, y ultimamente, resolviò, solicitar, del usurpador, permiso, para retirarse, à su patria. Pero, Barbarroja pensaba, muy al contrario. Informado, de que Zaphira estaba ya mas soslegada, en sus penas, le escribió la carta siguiente, por ver, si podia excitar, en su corazón, algun afecto favorable, à èl, antes de visitarla.

ARUCH

NOTICIAS DE COMERCIO.

VENTAS.

LA persona, que quiera comprar dos *Casas*, ò, una de ellas, que la una està, en frente de San Bartholomè, que gana doce reales, al mes, y la otra, en el Pilar seco, que gana ocho, vease, con Don Vicente Sanchez Alabado, que vive, en el Alamo del Marquès, junto, à San Joseph, quien darà razon.

En la Calle del Laurel, se vende otra *Casa*, con agua propia, que gana, mensualmente, treinta y tres reales, y solo, tiene un Censo muy pequeño: quien la quiera comprar, vaya, à la Carpinteria del Boqueton de Darro, donde le informarán:

El sujeto, que tenga, que vender unas *Gitanillas*, de oro, y Elmerardas, cuyo valor sea, de doce, à catorce, ò, quince, pesos, acuda, à el Oficial de la Prensa de esta Imprenta, que tiene el encargo, y orden, para à justarlas.

AMOS, Y CRIADOS.

MAnuela Baena, Viuda, de 31. años de edad, y una hija suya de 15. bu-

can *Casa*, para servir todo genero de haciendas, de algun Eclesiastico, ò, familia reducida: viven, à espaldas del Pilar, que ay, en la Calle de Elvira.

En el Labadero de la Calle de las Tablas, Josepha Barrero, Viuda, de edad 33. años, pretende acomodarse, para *Cocinera*, ò, para servir las haciendas de *Cuerpo à Casa*. Es muger de mucha disposicion.

Otra muger, Viuda, de 33. años de edad, y un hijo suyo, de 11. pretenden *Casa*, para servir, la madre, para *Ama de Llaves*, ò, *Ama de algun Eclesiastico*, y el hijo, para *Paje*, ò, para à hacer los mandados. Informaran, de sus procederes, y daran razon, donde viven, en casa de D. Joseph Ramon Moreno, Abogado de esta Real Chancilleria, que vive, en la Calle de los Gomerres.

Marcelino Garcia Malo, de edad de 18. años, solicita *Casa*, donde servir, quanto le manden, solo, por la comida, y vivièda, pero, se le ha de dar lugar, para ir, al estudio: da-

rà raxon Joseph Briones, que asiste, en la puerta del Real Colegio de Santa Catalina Martyr.

NOTICIA.

EL Sabado proximo passado, se sirvió el Illmo. Sr. Arzobispo de esta Ciudad, de ir à visitar las Sagradas Formas, que, en el Colegio de los RR. PP. Clerigos Menores de S. Gregorio, hay depositadas, de las del robo de Alhama, acaecido, año de 1725. y ver su incorrupcion. A este acto, asistió el Sr. Deán, cō algunas Dignidades, y Cavalleros Prebendados, y mas un Notario, para darlo, por Testimonio. Asimismo, asistieron quatro Medicos, los que registraron, con un Microscopio, las dichas Sagradas Particulas, y Formas; y mas mandò su Illma., à Don Francisco de la Casa, Presbytero, y uno de dichos Medicos, que probasse una de las Sagradas Particulas, y assi, de esta experiencia, como, de las antecedentes, las declararon incorruptas. Despues, las colocò su Illma., en una Arca, nueva, dorada, que llevó, de prevencion, para este mismo efecto. Esta Arca tiene dos divisiones, en una de ellas, se colocò el Copon, que inclu-

ye las Sagradas Formas; y en la otra, una caja de China, azul, con Formas, sin consagradas, para que la natural corrupcion de estas, testifique la sobrenatural incorrupcion de aquellas. Cierran esta Arca dos cerraduras, cuyas Llaves, reservò una, para si, el Illmo. Arzob. y entregò la otra, al R. P. Preposito de dicho Colegio. Además, ligò su Illma. la Arca, con tres vueltas de torzal, sobre el qual, bien atado, y anudado, gravò tres Sellos, que hacen mas respetable la clausura de estas Ssmas. Reliquias. Avisando, à la posteridad, la debida veneracion.

AVISO ESPIRITUAL.

Lunes, Martes, y Miércoles, de esta semana, estará el Sto. Jubileo, de las 40. Horas, en la Iglesia de las Monjas de S. Bernardo, Jueves, Viernes, y Sabado, en la de S. Bartholomé, y el Domingo, en S. Luis.

Precios del Sabado 17.

TRigo de 40. à 47. Cebada de 22. à 23. Habas de 24. à 26. Carnero 10. qs. y 3. ms. Baca, à nueve y med. Azeyte à 27. y med. Seda fina de 62. à 68. Basta de 30. à 36. Azucar, y las demás especies no tienen novedad.